

31 Octubre (1804-1909)

¡Espíritas! Hoy es el glorioso aniversario del natalicio de Allan Kardec; hoy es la fecha más augusta, más memorable que existir puede en los anales de la Historia de la Humanidad.

Regocijémonos, pues, queridos hermanos, que el Señor está con nosotros y Kardec desde el espacio nos alumbra.

Unámonos todos; protejámonos mutuamente; levantemos muy alto el estandarte de la filosofía kardecista, que es la única salvadora del linaje humano.

¡Animo, pues, á perseverar por el ideal, sin el cual es imposible la libertad y el progreso de los pueblos!

¡Adelante, espiritistas!

¡Loor á Kardec!

¡Salve á su doctrina!

LA REDACCIÓN.

César Lombroso

El telégrafo nos ha comunicado esta semana una noticia desagradable: César Lombroso ha muerto en su casa de Turín...

¿Lombroso ha muerto? ¿Aquel genio creador de la moderna Antropología y Psiquiatría ha desaparecido de este escenario miserable? ¡No puede ser!—exclamarán algunas almas compasivas.

—Sin embargo, la noticia es exacta: César Lombroso ha muerto, su cuerpo ya está en la fosa, su querida familia llora por pérdida tan irreparable.

Sí, Lombroso ha muerto: su yo consciente y progresivo ha volado hacia las eternas regiones del espacio donde im-

peran la armonía y el amor; su espíritu se ha desembarazado de la deleznable materia que le aprisionaba; y ha volado, ha volado, sí, hacia las esferas de la luz y la sabiduría para dar cuenta á la Seidad de su nueva orientación, porque Lombroso era un hombre sencillo, un hombre generoso y bueno.

La Ciencia ha perdido un cultivador infatigable, un caudillo tenaz, una inteligencia impulsiva que disipó en sus cortos días de trabajo las densas nieblas, el insuperable cúmulo de fábulas que obstruían á la humanidad las ineludibles leyes por las cuales se tenía y tiene que regir en el orden científico-moral.

Porque Lombroso era un científico, un filósofo que no se contentaba con meras teorías, y buscaba siempre la parte práctica de la psico-física.

Por eso negó cosas antes de verlas, por eso antes de afianzarse en el escalón de la Psicología Experimental, se le vió sumamente analizador en el terreno relativo de los hechos concretos.

Lombroso procedió como todos los sabios de verdad: comprobó las cosas con la balanza de la Ciencia; destruyó plagios antiguos y anti-éticos; criticó nimiedades pueriles basadas en la superstición y en la ignorancia, y se vió atacado, escarnecido y anatematizado por sus modernas ideas. Quiso poner á salvo la verdad, elevar un altar á la Diosa de la sabiduría, y lo consiguió en sus últimos momentos, aunque supo muy bien que le llegaba la hora de la maldición y de la muerte.

Lombroso ha sido un mártir de la Ciencia: lo han matado sus amigos con sus exaltaciones extemporáneas, con sus ridículas campañas... ¡Ah! pero la idea nacida en el cerebro del gran italiano no ha muerto, porque ella es la verdad, y la verdad es el reino de Dios sobre la tierra.

¡Paz le deseamos en su nuevo estado!

LA REDACCIÓN.

La Verdad en marcha

Eusápia Paladino ante la Ciencia

PRUEBAS FINALES

Una vez más la Psicología contemporánea ha triunfado; una vez más el corazón de los intelectuales se ha henchido de gozo hacia lo desconocido; una vez más el espíritu analítico de nuestra generación ha contemplado el Plano Superior y se ha convencido de su existencia práctica y eterna.

Ya era hora que los sabios marchasen seguros por el camino de la Verdad y por el honor santo del pensamiento; ya era hora que los espíritus de talla se elevasen y vibrasen al unísono, examinando científicamente lo que había de cierto en los fenómenos que han asombrado y asombran á las multitudes; ya era hora que hablasen largo y tendido sobre los hechos *psíquicos*, pues había una Humanidad que esperaba impaciente las maravillosas afirmaciones ó negaciones de los sabios, de los hombres que á juicio de las gentes son infalibles...

Por fin están con nosotros, y ahora pueden reir tranquilos los escépticos que marcan el horizonte de las nebulosidades y de la inercia; los sofistas que salen del nivel armónico de la lógica, y los materialistas y espíritus obtusos que ignoran lo que es la Psíquica y tiemblan cuando se les habla de las leyes que rigen el mundo del Espíritu...

* * *

Hace próximamente cuatro años que los miembros del Instituto general de Psicología de París, quisieron parar bruscamente un importante movimiento científico-filosófico, que partiendo de la existencia del alma, pretendía demostrar por $A + B$, la supervivencia de ésta después de la muerte.

Y esta *barrera* que oponían á tal movimiento era debido á que por una vez callaran las rotativas de la prensa ante los fenómenos que decían *emanaban* de ultratumba.

A juicio de los miembros del mencionado Instituto, esta nueva filosofía práctica que se afianzaba en la mecánica y Física Anímica, era producto de cerebros nublados, que *hendían* ya la atmósfera de la imbecilidad, y como en la imbecilidad caían constantemente nuevas personalidades en el mundo de la ciencia, la conciencia les obligaba á tener un *poquitín* de caridad para sus cofrades.

A este fin, el Instituto de Psicología, llamó á su presencia á Eusapia

Paladino, célebre medium, y una comisión pasó á investigar los fenómenos que, según fama, por mediación suya se producían.

La comisión la examinó en tres series de sesiones:

La primera fué de trece en 1905; la segunda de diez y seis en 1906, y la tercera de catorce en 1907-1908. Total, cuarenta y tres sesiones, cuya duración fué de dos á tres horas.

Advirtamos á nuestros lectores que estas sesiones no se verificaron en el domicilio de Eusapia, sino unas veces en casa de M. Yousievitch y otras en los amplios salones del Instituto, al objeto de evitar el fraude y las salas *trucadas*.

Pronto los miembros se convencieron de que estaban delante de una mujer que poseía un temperamento *sui generis*, digno de profundo y detenido estudio.

He aquí algunos fenómenos:

Eusapia estaba echada y atada á un catre, vigilada por un fisiólogo, y pronto del cuerpo de la medium surgen fosforescencias extrañas, en que se bosquejan brazos é imágenes.

A distancia hace sonar una cítara.

Algunos taburetes se alzan en el aire desmintiendo la ley de la gravedad, y otros aumentan y disminuyen de peso, á veces oponiéndole los experimentadores una presión calculada en 3 kg.

Las impresiones sobre arcilla no faltan en ninguna de las sesiones

La medium tiene en el cráneo una cicatriz de la que se desprende un sople frío, científicamente inexplicable.

Cuando no está echada en el catre Eusapia, está sentada en un sillón colocado sobre una balanza, rodeada de aparatos registradores y controladores en las manos y pies.

Hablando de los experimentos dice el sabio redactor de *Le Temps*, M. de Varigni.

«M. d'Arsonval (1) ha comprobado:

»1.º Que un velador fué levantado en el aire á distancia de 70 ú 80 centímetros de Eusapia. M. d'Arsonval quiso cogerlo y cambiarlo de dirección, y sintió una resistencia extraordinaria con movimientos bruscos, en cualquier sentido que empujase ó que tirase; el mencionado objeto cedía un poco á los movimientos lentos.

»2.º M. d'Arsonval trata de levantar un velador y no puede conseguirlo. «Se diría, escribe, que está clavado en el piso». Instantes después Eusapia dice al velador: «Ponte ligero», y M. d'Arsonval lo levanta fácilmente.

»3.º El velador se levanta bajo la mano de M. d'Arsonval, á pesar de

(1) D'Arsonval es un miembro del Instituto. (N. de la R.)

la fuerte presión que éste ejerce; luego se eleva hasta su hombro y después vuelve á su sitio.

»El notable Pedro Curie ve el velador partir del suelo, invertirse en el aire é ir á posarse, como «atentamente guiado», tabla contra tabla, sobre la mesa próxima. Pedro Curie anota la precisión con que el velador llega sin tocar á nadie y describiendo una perfecta curva.

»M. Branly vió chispas formarse en torno de la cabeza de Eusapia.

»M. d'Arsonval sintió presiones ejercidas sobre sus sienes.

»A Mme. Curie la tocaron fuertemente en el hombro, sacudiéndola por algunos momentos.

»M. Yousievitch fué el menos favorecido. En el curso de una sesión pellizcáronle con fuerza. Otro día, mientras se hallaba tranquilamente sentado observando los experimentos, retiráronle la silla; cayó, no de cara por cierto, y se causó daño. Este incidente debió producir en la grave asamblea cierta hilaridad con mezcla de temor, y cada cual debió afirmarse bien en su silla para no correr la misma suerte. Pero nada había que temer: Eusapia, que es un poco traviesa y que gusta de las bromas, se limitó á aplicar su gran «truc» al miembro más joven de la asamblea, y se habría guardado bien de exponer á los viejos sabios á caída que hubiera podido ser para ellos muy desagradable.

»Hubo, además, en estas sesiones, otros muchos fenómenos: golpes, disminución del peso de la medium, descargas de electros copios á distancia, etc., etc.»

Sería inútil que fuera traduciendo todos los experimentos que citan los periódicos franceses, pues me haría largo y pesado y cansaría pronto á mis queridos amigos; no obstante, traduciré algo del *Boletín del Instituto General de Psicología*, publicado con motivo de los experimentos.

El *Boletín* es un brillante trabajo de 180 páginas, profusamente ilustrado para mayor comprensión de los fenómenos medianímicos, y está todo él escrito por el secretario Doctor M. J. Courtier.

Las sesiones que celebró el Instituto fueron, como ya he dicho, cuarenta y tres, al objeto de comprobar los siguientes hechos:

1.º Las acciones mecánicas que podía tener Eusapia sobre los objetos, bien por contacto ó dentro de su radio de acción.

2.º Los fenómenos luminosos que producía: luces, formas fosforescentes, etc.

A este fin los miembros siguieron el siguiente plan:

1.º Observación, *control* y registro fenomenal.

2.º Investigaciones físicas.

3.º Investigaciones Psico-Fisiológicas.

Para dar formalidad y dictamen académico á estas partes procedieron así:

PRIMERA PARTE

1.º Se sometió á un serio *control* los movimientos y levantamiento de objetos (con ó sin contacto); se examinó las contracciones musculares concomitantes del medium;

2.º A estos objetos se les colocó luego aparatos registradores para así poder apreciar la *energía* que se efectuaba con ellos: brazo de palanca, dinamógrafo;

3.º Se utilizó más tarde objetos diversos (lápices, plumas, cítaras) al objeto de ver si obedecían á una potencia inteligente;

4.º Se procuró colocar á distancia de Eusapia varios aparatos de física, brújula, electroscopio, electrómetro, al objeto de comprobar si había acción á distancia;

5.º Se observó si había acción circunstancial sobre la materia viviente (plantas, animales);

6.º Se procuró registrar fotográficamente y con papeles ahumados, arcilla, etc., las apariciones fantasmagóricas.

SEGUNDA PARTE

Para proceder á la *Investigación física* se anotaron en *carnets* apropiados, la temperatura, humedad del aire, presión barométrica, electricidad atmosférica, etc.

El campo calórico, magnético y eléctrico de las proximidades del sujeto.

TERCERA PARTE

La Investigación Psico-Fisiológica, se estudió en la siguiente forma:

1.º Se examinó minuciosamente al sujeto desde el punto de vista psico-fisiológico. (Las observaciones se hicieron antes y después de las sesiones).

Se tuvo en cuenta la circulación de la sangre, presión, secreción, respiración, campo visual, sensibilidad cutánea, procesos mentales, resistencia eléctrica de los tejidos.

2.º Se anotó los aparatos registradores que podía soportar durante el curso de la sesión.

Sensibilidad á distancia

Naturaleza del *trance*.

3.º Se comparó los datos obtenidos antes y después de las sesiones, con los obtenidos durante ellas.

4.º Influencia de las ideas, de la voluntad del sujeto y de los asistentes sobre los fenómenos.

Y sigue luego el sabio Courtier hablando extensamente sobre el resultado final de los experimentos que condensó.

FENÓMENOS MECÁNICOS

1.º Se comprueba todos los objetos golpeados á distancia, como los originados en contacto por la producción de sonidos de los aparatos de cuerda.

2.º Se comprueba muchas veces los movimientos y levantamientos parciales (veladores, mesas, etc.)

3.º Se hinchan las cortinas del gabinete, y en las ropas de Eusapia también se nota cierta resistencia como si fueran empujadas por fuerzas extrañas. Sin embargo, obedecen inmediatamente á las voces *Vieni, vieni*, del sujeto.

4.º Los contactos de los asistentes son muy permanentes.

5.º Se ha comprobado los movimientos y traslaciones de los objetos y se rompen los cordones de las cortinas.

FENÓMENOS LUMINOSOS

Se ha comprobado por todos los miembros la salida de chispas y luces de la frente del sujeto.

INVESTIGACIÓN PSICO-FISIOLÓGICA

Aquí el doctor Courtier, nos cita la biografía de Eusapia, que es de todos sabida.

Ahora parece que tiene algo de orgullo y amor propio, y se dice que exclama á ratos:

—Hay muchos reyes, emperadores, doctores y filósofos; pero Eusapia no hay más que una.

El examen fisiológico de su persona no acusa nada anormal, ni menos el examen psico-filosófico.

El uroscópico-dosimétrico nos dice que secreta más cantidad de cloruro de sodio que la normal y que la cantidad de urea es menor.

Y luego, después de algunas consideraciones, añade:

Los fenómenos de Eusapia interesan á las ciencias físicas, biológicas y psicológicas.

Y termina:

«El primer resultado de estos trabajos es que los fenómenos inexplicados, hasta el presente, existen, y que, por consiguiente, su estudio se impone...»

Por fin llegaron los sabios á estudiar y dar dictamen favorable sobre los fenómenos.

¡Gloria á Dios!

FEBO DE LIMOSIN.

Esperando al hijo ilustre

Vas á llegar... y se estremece el arpa.
¡Ojalá que su cántico merezca
ser la voz de Alicante; la divina
voz de Alicante; de tu madre y reina!
Ya se levanta del radiante trono;
ya te tiende los brazos; ya te estrecha;
ya te dice entre lágrimas que ríen:
—Hijo del corazón, ¿qué dicha es ésta?
Ven á mí; tú eres yo; tú me contienes.
En tu vaso mi espíritu flamea.
Tú eres mi luz, mi fuego, mi ternura;
mi corazón romántico que sueña;
tú el rayo de mi voz conmovedora
que á la pasmada multitud incendia;
tú mi lira que canta y estremece...
¡Ven, mi Poesía, ven; ven, mi Elocuencia!
Yo te recibo con amor inmenso
por divino orador, por gran poeta...
¡Yo te doy de mis besos el más largo
porque vienes herido de una pena!
No me la digas; mi dolor la sabe;
¡ojalá que su bálsamo supiera!...
Ese pesar de que sangrando vienes,
con la llegada á tu país se aumenta;
pues sobre todo cuanto ven tus ojos
estás viendo flotar la imagen de *ella*.
Ella lo invade palpitando todo,
todo lo inunda su real presencia;
sobre el edén alicantino esplende;
sobre las flores y las palmas reina,
y auras cantoras y celestes mares
dicen el nombre de tu santa muerta.
Llora, solloza; mas llorando, escucha:
—Pedid y se os dará—dijo en la Tierra
una voz, una música del cielo.
—Pedid y se os dará.—Pide á tu Excelsa.

Pero no la demandes á la tumba:
¿qué ha de darte la tumba que no sea
polvo y cenizas entre negras sombras,
que es lo que el alma al evadirse deja?
Pedid cuanto soñéis; mas á su centro:
las flores al jardín, al mar las perlas,
á Golconda los fúlgidos diamantes,
á la espléndida noche las estrellas,
á la Gloria las santas que murieron,
los ángeles á Dios... á Dios Teresa
que es flor, que es perla, que es diamante, es astro,
es santa que murió y es alma angélica.—

Eso te dice tu celeste Madre.

Eso te digo yo.—Tu dulce prenda
la tendrás en la luz, cuando la hora
en el cuadrante del Eterno sea.—
¡Pero qué! ¿no llegó la ansiada hora?
¿No veis ya realizándose en la Tierra
esa unión de los muertos y los vivos
del doble mundo aspiración suprema?
Todos los seres que murieron viven.
Todos del seno de las tumbas llegan,
y con frecuencia su invisible sombra
va confundida con la sombra nuestra.
Hasta en el centro de la muerte hay vida;
y en el secreto de la gran tiniebla,
bajo los pliegues del sudario brotan
alas de luz que estremecidas tiemblan.
¿Qué alma no es ave de radiantes plumas?
Todas del fondo de sus nidos vuelan.
Todas de vida y libertad levantan
trinos alegres en la azul esfera.
Todas retornan al hogar doliente
que con gemidos lúgubres resuena,
y en santa noche de eleusinos velos
el gran coloquio del Misterio empieza.
Recoged vuestro espíritu que flota
en derredor como-jirón de niebla;
encaminadlo como flecha al cielo
en donde fulge la Divina Estrella,
y á vuestras almas en efluvios dulces
bajarán celestiales confidencias;

bajarán como dictamos consuelos;
bajarán esperanzas y promesas.

«¡Vida!», la Esfinge de la muerte exclama.
Bajo su garra la dicción chispea.

«¡Vida!», prorrumpe, separando velos,
Isis, que esplende como luz inmensa.
No lo neguéis, no lo dudéis, ¡oh, hermanos!
Viven los Muertos y en nosotros reinan.
Su etéreo mundo sobre el nuestro flota:
Hamlet á Horacio se lo dice en Shékspiar.

¿Por qué á las veces sonreís sin causa?

¿Por qué sin causa silenciosas perlas?

¿Quién os ha dicho la palabra obscura
que entre las brumas miltonianas vuela?

¿Y qué son esas ráfagas veloces
que de región desconocida llegan;
que ante el dormido pensamiento brillan;
que le inundan de súbitas centellas?

¿Qué es ¡ah! la inspiración de los artistas?

¿Qué es esa diosa de real fulgencia?

¿La que inunda de espléndidos colores
liras, plumas, pentágramas, paletas?

¿De dónde vienen los ensueños de oro
que se evaporan con el alba nueva;
que nos recuerdan inefables mundos
y que llorando de emoción nos dejan?

¿Qué serafín ante rosada aurora
al dulce Alfredo de Musset despierta
y coronado de fragantes lilas

entre sus grandes alas se lo lleva?

¿Quién es esa Seráfita-Seráfitus
donde en uno dos ángeles se mezclan
y con distinta forma cada instante
á Balzac enloquece y enajena?

¿Quién de Gauthier es la celeste Espírita?

¿Quién de Daniel la divinal Marietta?

¿Quién el fantasma de Manfredo en Byron?

El *daemon* del gran Sócrates ¿quién era?

¿Quién es la *Sombra del Sepulcro* en Hugo?

¿Quién en Galdós la aparición de Electra?...

¡Ah! ¡creed en los cielos y en los mundos
de donde viene esa legión espléndida!

Castelar los cantó; los cantó el Arte.
Hoy los descubre, cual Colón, la Ciencia.
Flammarion y Lombroso los anuncian.
Ya se esclarecen y se doran nieblas.
Ya un Universo se nos viene encima.
Ya el pensador estremecido tiembla.
¡Ya para el gesto del desdén es tarde,
y ¡ay! del Mefisto que á reir se atreva!

El infinito se desborda en seres
que desde todas las alturas llegan,
y que el espacio universal llenando
trazan en él su universal poema.
Cataratas de espíritus descienden
ó en columnas lumínicas se elevan,
y esas escalas de Jacob son almas
que van y vienen á la vida inmensa.
Almas que suben de la tumba al éter
ó á nuevas cunas desde el éter vuelan;
monstruos que ascienden hasta ser arcángeles,
que hasta ser dioses de esplendor progresan,
mientras la luz con las tinieblas lucha,
y entre los rayos y las sombras densas
pasan los soles y los mundos todos
en torbellinos de encendidas ruedas!

Ya no cantan los ángeles en coro:
de sus arpas antiguas, con las cuerdas
ha hecho Dios un telégrafo divino
por do el rayo del cielo va á la tierra.
Ese rayo es palabra que nos dice:
—No temáis á la muerte: es apariencia:
la sola realidad es la gran vida
que los espacios y los mundos puebla.—
Por el rayo del cielo viene el Padre;
viene el Consolador y nos revela
que los seres serán, pues son y han sido,
y que no se destruyen ni se ausentan.
—Aquí están los que amasteis y os amaron.
Aquí están—dice Dios—y aquí os esperan.
Para el amor inmaterial no hay muertes.
¡La muerte del amor mi muerte fuera!—

Volverán los amores malogrados.
Se lograrán en la celeste escena.

Hero y Leandro sobre el mar de Abidos
triunfarán de la noche y la tormenta.
Dante y Beatrice seguirán subiendo
al sol de Dios por espiral de estrellas.
Ante el trágico moro veneciano
viva y radiante surgirá Desdémona.
Será de noche en la ducal Verona;
cantará un ruiseñor sublime endecha,
y en gótico balcón, bañado en luna,
para Montesco esplenderá Julietta.
¡No, no mueren los seres cuando expiran:
cuando los olvidáis, entonces cesan!
¡Si es eterno el amor en vuestras almas
las prendas de ese amor serán eternas!
¡Oh, amigo, que entre lágrimas me escuchas!
¡Oh, hermano, que entre lágrimas me estrechas!
Nuevo Asaverus que sin sombra marchas;
que con tu sangre los desiertos riegas;
tú que perdiste un corazón sublime
del infinito en la región inmensa;
tú que no sabes si tu amada es polvo
ú organismo de luz que flota y vuela;
tú que la llamas con dementes gritos;
tú que la culpas de que no contesta,
piensa en la red de los inmensos cielos
por donde raudos telegramas llegan,
porque uno de ellos para ti desciende;
porque uno de ellos ante ti flamea;
porque uno de ellos como rayo de oro,
es un rayo de amor; dice: «Teresa».

SALVADOR SELLES.

La Fotografía Espírita

(Continuación)

La medium Srta. Tomczyk, ninguna sensación particular había experimentado que fuera apreciable en estado normal.

El Dr. Ochorowicz consigna que estuvo abatida y triste el día de la

experiencia, hasta recibir el aviso de que ésta se verificaría, cuyo anuncio la sorprendió agradablemente, y después de realizado el fenómeno se puso contentísima y extraordinariamente entusiasmada. También experimentó una gran alegría al ver aparecer la imagen en el negativo y la ansiedad del largo trabajo de revelación y desarrollo de la placa, retardaron la explosión del ataque producido por la pérdida de fuerza nerviosa, como el soldado que no siente su herida hasta después de terminar el combate.

Preguntada en estado sonambúlico tampoco pudo decir nada de particular.

Estaba, pues, indicado llamar á la *Chiquita*.

Y así lo hizo el doctor, concediéndole la *Chiquita* una larga conversación, que vamos á reproducir exactamente, gracias á la previsión del Dr. Ochorowicz, que tomó notas minuciosas de la conferencia mientras se verificaba.

Por las importantísimas novedades que contiene, el traductor seguirá en el diálogo sostenido entre la *Chiquita* y el Doctor, la versión francesa ésta literalmente.

He aquí el diálogo:

—«Me he fotografiado en las condiciones que tú sabes, para darte una prueba de que yo no soy una *fuerza* emanada del medium sino un sér independiente. Lo que me aflige es ver que no estás satisfecho del fenómeno. Yo no podré repetirlo, ni darte otra prueba mejor».

—Te engañas, querida, al suponer que yo no esté satisfecho. Estoy muy satisfecho y muy agradecido á todo lo que tú has hecho en mi obsequio, con una complacencia y un esfuerzo extraordinario. Solamente que como yo soy siempre franco contigo, he de decirte que he tenido al mismo tiempo una decepción... Vosotros, los espíritus, tenéis cierta coquetería, queréis parecer bonitos, convenientemente vestidos y así parecéis simples encarnados. Me habías anunciado la fotografía de un espíritu y me has dado el retrato de una dama, muy bella, gentilmente colocada, vestida un poco á la ligera, pero vestida y pareciendo más que una señorita que se coloca ante el objetivo, una imagen recortada.

—«Puedes buscar por todo el mundo y no encontrarás en ninguna parte, ni esta persona, ni esa imagen».

—Es posible, pero comprenderás, que la impresión que produce es la que he dicho. Si yo enseñase esta fotografía á una persona desconocedora de los fenómenos espíritas, diciéndole que era el retrato de un espíritu, se mofaría de mi credulidad. Os han dado, me diría, una reproducción cualquiera, graciosamente amañada y nada más.

—«¡El gracioso eres tú! ¡Quieres la fotografía de un espíritu y no quieres que se parezca á vosotros! Pero si no nos volviéramos semejantes á los humanos, si nos fotografiáramos como somos realmente, la fotografía

no daría nada, la placa no se impresionaría. No me burlo de ti y los demás no me interesan nada».

—Pero comprenderás la importancia del estudio que yo hago y sobre todo la de las materias científicas á las cuales este estudio debía servir.

—«No comprendo la ciencia. Hago los fenómenos para vosotros dos: tú y la medium».

—¿No podrías repetir la misma experiencia ante esos señores de nuestro círculo?

—«Es imposible, ni con ellos ni sin ellos, porque sería poner la vida de la medium en peligro».

—¿Tratarás al menos de reconstituir el fenómeno á trozos? Más tarde te explicaré cómo yo lo entiendo, y ahora cuéntame cómo te las has arreglado para hacer la fotografía.

—«¿Qué quieres que te cuente? Pregúntame».

—Por de pronto dime cuál era tu posición respecto á la máquina.

—«Estaba sentada en la silla y de frente al objetivo».

—¿Tenías un cuerpo como nosotros?

—«No; había conseguido sólo materializarme superficialmente, la cara, bastante bien; mal, los cabellos y el cuello; lo demás era fluido».

—¿Y qué quiere decir ese borde más claro que rodea tu imagen?

—«No sé cómo explicarte eso... esas, como pequeñas bolitas... *no podría formarme sin ellas*. Me hago de un vapor que se condensa en mí y que me envuelve completamente, sólo que estando muy rarificadas para ser visibles totalmente, es sobre la superficie de mi contorno, donde están más condensadas, formando las bolitas que tú ves y que la medium llama *moneditas*. No son moneditas, pero esas bolitas *son las que me comunican la materia*. Son más claras, porque reflejan la luz. Y te engañas al creer que no forman más que un borde liso. Están en toda la imagen y si miraras más atentamente las encontrarías, lo mismo en los cabellos que en la cara; por su transparencia, no se ven en la fotografía más que las que están aun *un poco más llenas de materia, allí donde la materialización era menos completa*; se las vé como puntos más ó menos redondos».

(Ochorowicz, afirma, que esta observación es exacta y que antes no había apreciado el detalle, visible en el cliché).

—¿Y su luz de dónde proviene? ¿Tu cuerpo era luminoso?

—«No, tuve que hacer una luz aparte».

—¿Cómo?

—«¡Oh! no comprenderías esto y yo no sabría decirte cómo».

—Intentémoslo, precisando tus recuerdos. Esa luz, ¿dónde estaba? ¿En todo el ambiente ó en un punto determinado?

—«A la izquierda y encima del aparato fotográfico, la medium vió el resplandor y te lo dijo».

—Sí, pero ella vió uno sólo y á mí me parece que debieron ser dos.

—«No hubo más que un solo resplandor, pero iluminó mi imagen en dos puntos por alto y por bajo. No sabré explicarte bien esto».

—Me has dicho que eres tú quien produjo esa luz. ¿Fué por un simple acto de tu voluntad ó de otro modo?

—«Por la voluntad desde luego, después no sé cómo explicártelo, ello es que se produjo una *fosforescencia del aire*».

—Dejemos, pues, por el momento, la cuestión de la luz y hablemos todavía de la materialización. ¿Has dicho que era sólo superficial?

—«Sí, como todas las materializaciones».

—Sin embargo, se han visto materializaciones completas, con apariencia del cuerpo absolutamente vivo, pues se podía auscultar el corazón; que se paseaba del brazo con el operador...

—«No es posible».

—No lo será, acaso, para ti, ¿pero para otros espíritus?

—«Jamás he oído nada semejante. Nosotros no tenemos órganos, no tenemos ninguna función orgánica. Ni pulmones, ni estómago, ni corazón»...

—Entonces tú ¿no puedes querer?

—«Sí, por el pensamiento; pero cuando nos materializamos se forma solamente la superficie aparente».

—¿Y de dónde tomas la materia necesaria?

—«Del medio que me rodea... no sé más de esto».

(No dice del medium, probablemente para acentuar su independencia).

—Tú te llamas la *Chiquita Stasia*, pues así firmaste tu primera comunicación. ¿Eres pequeña realmente?

—«La sonámbula me ve muy chica, porque ella lo ve todo pequeño. Pero puedo hacerme grande ó pequeña».

—Y durante la fotografía ¿fuiste grande ó chica?

—«Ni grande ni pequeña».

(Sin embargo, la imagen prueba que debió ser muy chiquita).

—Dices que no tienes pulmones y no obstante en la última sesión oficial tú has soplado en una trompeta.

—«He hecho pasar el aire á través de mi boca».

—¿Cuál es el color de tu pelo?

—«El color depende del grado de materialización».

—¿Y los ojos?

—«Tengo los ojos azules y no podría cambiarlos en negros».

—La medium dice siempre que te pareces á ella, que tú eres su doble, y sin embargo, en la fotografía no hay ninguna semejanza.

—«De pronto, me parezco más á otra. En cuanto á la palabra *doble*, ella la interpreta mal. Estoy ligada á dos existencias; á dos jóvenes de

veinte años que nacieron á la misma hora y que dentro de cinco años morirán al mismo tiempo; la que tú conoces y otra que vive en Inglaterra, de la cual no puedo decirte el nombre. Y ésta no podría tampoco confirmar mi dicho, pues desconoce mi existencia. No es medium ó por lo menos no produce fenómenos, pero me da sus fuerzas. Está enferma y padece convulsiones. Cuando produzco fenómenos se duerme, y en cuanto me voy de aquí se despierta...»

—Entonces, alguna vez se dormirá en la calle.

(Esta observación confunde un poco al espíritu que añade):

—«Por eso prefiero que las sesiones tengan lugar de noche. (En Wisla se verificaban á las cinco de la tarde). Por otra parte ella no puede caer en la calle, porque queda siempre en la cama...»

(La próxima sesión debía realizarse por la tarde, pero la Srta. Tomczyk, sin saber por qué, me rogó después de esta conversación con la *Chiquita*, que se verificara á las nueve de la noche).

—Gracias á esa relación, á esa ligadura con la joven inglesa, ¿comprenderás el inglés?

—«No, no he hablado nunca con la otra».

—¿Qué haces fuera de las sesiones? ¿Qué has visto desde nuestra última entrevista?

—«¡Oh! Tú quisieras saberlo todo y no nos es permitido decirlo todo. En cuanto á lo que he visto, no he visto nada, porque generalmente no veo nada, sino cuando me esfuerzo expresamente para ver algo».

—Pretendes ser un espíritu independiente y no el doble de Stasia ó el de esa pobre señorita inglesa. ¿Eres, pues, el alma de otra persona muerta?

—«No, pero no me preguntes más de esto, porque no puedo decirte nada más».

—¿Qué prefieres mejor, vivir en tu mundo ó en el nuestro?

—«No sabré decírtelo... mejor quisiera estar con vosotros (reflexionando). No, yo prefiero quedar donde estoy».

—Y después de la muerte de estas dos muchachas ¿qué va á ser de tí? ¿Vas á morirte también?

—«No, pero dejaré de producir fenómenos, porque ya no tendré en donde tomar fuerzas».

—¿Cuál es la razón de tu dependencia especial con estas dos muchachas?

—«Una semejanza, un parentesco natural que no sabré explicarte».

(Para darse cuenta de las ideas que animan á esta singular personificación, aun le hice algunas preguntas sobre el más allá).

—¿Existe el infierno?

—«Nunca he oído hablar del infierno».

—¿Y el paraíso?

—«El paraíso está en nosotros».

—¿Y el purgatorio?

—«Tampoco he oído hablar del purgatorio».

—Y el diablo ¿existe?

—«No».

—¿Eres tú acaso, el diablo mismo, que te haces pasar por algo bueno?

—«No seas majadero».

—¿Haces tú la oración cotidiana como la gran Stasia?

—«No».

—¿Tienes placeres? ¿Sufres disgustos?

—«Experimento placer cuando me crees. Nosotros no tenemos otros placeres. Nuestra existencia es tranquila y uniforme».

—¿Muy aburrida, sin duda?

—«No, porque aprendemos continuamente. Cada año se sabe más».

—¿Has existido antes del nacimiento de la gran Stasia?

—«Sí, pero no insistas en esas preguntas sino quieres que te diga mentiras. Me complacería el poder decírtelo todo, pero no nos está permitido».

—¿Por qué?

—«No me lo preguntes. Probablemente porque se ocasionaría una grandísima perturbación en el mundo, si os lo dijéramos todo».

—¡Tanto mejor! Porque esa turbación sería útil á la humanidad...

—«No nos está permitido».

—¡Entonces vosotros vivís en una esclavitud peor que la nuestra!

—«No, tenemos más libertad que vosotros».

—No lo comprendo.

—«Ya lo comprenderás cuando te mueras».

—Quisiera mejor saberlo un poco antes. Dime por lo menos quién es el que os prohíbe hablar.

—«No me preguntes eso».

—Los espíritus ¿dicen generalmente la verdad?

—«No siempre. Hay muchos espíritus que quisieran estar siempre de charla con vosotros y que dicen necedades. Luego los hombres á menudo atribuyen á los espíritus sus propios sueños».

—Es cierto. Pero nos hemos separado de nuestro asunto y todavía no me has dicho el significado del papel secante húmedo.

—«Me hice con él un canesú para tapar mi pecho no materializado».

—Bien ¿pero por qué estaba humedecido?

—«*Porque absorbió el vapor de que estaba formada. Cuanto más se materializa una parte del cuerpo tanto más húmeda está, hasta llegar á la materialización completa, pues entonces queda seca, como vuestra piel... Tengo que dejarte.*»

—Bueno, pero antes de marchar prométeme darme cuando puedas, fotografías menos sospechosas. No te pido una materialización completa, al contrario, preferiría un estado intermedio. ¿Me comprendes?

—«Haré lo que pueda».

—Quisiera abrazarte para darte las gracias por esta larga é interesante conversación.

La sonámbula dice que la *Chiquita* se aproximó á mí y me besó en la frente y en la mano izquierda, pero yo no sentí nada.

Parece también que la *Chiquita* marchó, como de costumbre, por la puerta que estaba cerrada. Niega siempre en redondo mi suposición, de que provenga del organismo de la medium. Su opinión difiere en este punto, de la de Katie King, que cuando se iba decía que *entraba en el cuerpo de la medium*. La *Chiquita*, al contrario, sostiene que no pasa por el cuerpo de la medium, ni al entrar ni al salir. Entra y sale por las rendijas de las puertas y no puede atravesar las paredes. Llega de Inglaterra y vuelve á Inglaterra. Pretende también que la Srta. Tomczyk no es como las otras mediums que toman sus fuerzas de los concurrentes. Para manifestarse, la *Chiquita* toma fuerzas de la medium, pero sobre todo de las de esa otra joven inglesa, que en el momento del fenómeno se duerme y sufre convulsiones sin conocer la causa. ¡No tiene la satisfacción de saber que su desgracia es buena para algo!

¿Estaremos, pues, en presencia de un *vampirismo* doble, consciente y voluntario por una parte é involuntario é inconsciente por otra?

Convengamos en que la hipótesis, dista mucho de ser edificante en lo moral. Pero *como no nos está permitido comprenderlo todo...* contémonos con registrar el hecho.

Versión de

V. G. RUY PÉREZ.

(De los *Annales des Sciences Psychiques*).

Carta confidencial

Mi querido Pepe: yo creí que ya habías dado al olvido este pobre desterrado, y me alegro de ver la tuya, á pesar del tufillo jesuitante que de ella se desprende.

No es extraño que la carta que te dirigí desde las columnas de la Revista LUZ Y UNIÓN haya agitado tu espíritu hasta el punto de producirte insomnios.

No es la carta mía la que te desvela; es que hay algo en tu espíritu que se filtra al través del sayal de la orden.

Pero dejemos esto: todos los fenómenos tienen sus causas positivas y determinantes.

La Naturaleza está dotada tan sabiamente, que allí donde su lógica exige un hecho, allí tiene lugar el hecho indefectiblemente; porque hay un principio que lo pide y lo formula.

Lo que es de necesidad, según el orden de la Naturaleza, en la Naturaleza se realiza. No lo dudes.

La necesidad natural es un agente que todo lo engendra.

Pero vamos al punto de tus estudios.

Sobre ellos, voy á decirte lo que pienso en dos palabras.

Tú dices que lo que hay que educar en el espíritu es «el sentimiento».

¿Pero qué es el sentimiento, Pepe?

Yo no doy, no puedo conceder al sentimiento valor alguno específico.

Yo no reconozco en el alma otras facultades íntimas que las de querer y la de pensar.

Los demás fenómenos que estudiamos en la psicología, ó son reflejos de estas facultades ó resultan de la conexión de las mismas.

La fantasía, por ejemplo, es una exaltación de la mentalidad, producto de la idealización de fenómenos conocidos; y alguna vez, una exteriorización de la subconciencia.

El amor es un bello sentimiento de la voluntad. Es la función de la voluntad excitada por la belleza de las cosas ó por la característica del sujeto en quien reside ya una tendencia adquirida hacia el Bien.

La belleza afecta directamente y por una sola virtud de relación á la voluntad. Así se ama la luz, la independencia, la vida, todo lo que es propio ó necesario para la existencia del individuo.

Pero hay bellezas de un orden superior que se perciben sólo por medio de la inteligencia, sentido superior de los conocidos por el hombre. Entender es remitir al alma la sensación de un objeto comprendido ó sea constatado por medio de la inteligencia. Esta es una forma singular del sensorio del alma. Es un sentido interno que nos revela los caracteres universales de las cosas, así como los sentidos externos dan tan sólo la percepción de un carácter particular de las mismas; su color, su temperatura, su dureza, su olor ó cualquier otro accidente distintivo y característico que está en relación directa con la modalidad del sentido que las constata.

Como la verdad afecta á la inteligencia, la belleza afecta á la voluntad.

Lo que llamamos «conciencia» y «sentimiento» está dentro de la conexión de estas dos grandes funciones del espíritu.

Por simpatía de relación directa; la una pone en acción la inteligencia y la otra la voluntad.

La antropología no revela un conjunto de funciones muy complejas; y al disecarlas, todas las encontramos dentro de los fenómenos combinados de la inteligencia y de la voluntad.

La voluntad es el alma substantiva en acción; la inteligencia es el alma esencial.

Si partimos del estudio del universo-hombre, inmediatamente distinguimos dos elementos; el que llamamos material y el moral: cuerpo y alma.

Aquél es una asociación de átomos ó fuerzas elementales. Esta es una fuerza simple, un átomo que por evolución ha llegado á ser pensante y sensible.

Esta fuerza es, desde luego, la radical del sér, porque es la fuerza superior y directriz del organismo y debe su origen á una emersión de la esencia universal; es decir, á una acción voluntaria de esta esencia. Su voluntad se transforma en fuerza como la nuestra. Es una fuerza; la fuerza universal que llamamos absoluto.

Este absoluto no es la voluntad misma de la esencia, es su realización. De modo que la voluntad queda libre mientras el absoluto está regido por leyes fatales de individualización y régimen, que dan origen al espíritu humano en estado germinal.

El alma humana ó fuerza individual, desde su origen, se agita entre dos tendencias que la ponen en vibración y vive entre dos mundos que obran sobre ella con dos atracciones opuestas.

La del absoluto, al cual está ligada por vínculos de intimidad inexcusable, y la del mundo de sus congéneres ó de las formas.

Por el éxtasis vive en el mundo del absoluto. Su estado es, entonces, potencial.

El mundo de sus congéneres lo despierta al dinamismo, llamándola á la existencia personal por medio de sus relaciones individuales.

Informa en aquel mundo su vida intrínseca y desenvuelve en éste su vida extrínseca que sirve para calificar su sér, porque en este ejercicio de tendencias físicas, suscitadas por agentes extraños, va tomando en ella forma ó carácter de cualidad un principio inherente que se llama sensibilidad ó facultad de sentir.

Así, esta fuerza, apoyándose en su sér intrínseco donde cuenta con la Naturaleza absoluta que lo mantiene, llega á reaccionar sobre las excitaciones del mundo externo ó de sus correlativos.

Su potencia vive, pues, dentro de dos estados: el intrínseco y el extrínseco.

El primero, como absoluto, es inalterable; el segundo, como relativo, es susceptible de modificación, desenvolviéndose progresivamente con el ejercicio, de evolución en evolución.

Todo lo que es parte ó derivación de un Todo perfecto, no puede ser

perfecto en cuanto á lo universal: ó porque no es todo, ó porque no es causal.

Aún siendo perfecto y universal en su existir el absoluto, lo que no sea él mismo íntegramente en sus atributos universales, ha de ser imperfecto y, por tanto, mejorable.

Por eso vemos el átomo de fuerza en un principio perfecto en cuanto á su naturaleza intrínseca, como partícipe de una Naturaleza inmutable y nulo en su primer estado, al considerarlo en su relación individual con los demás seres.

Pero en su estado de relación se desenvuelve en él la sensibilidad, solicitada por un principio natural, y por tales procesos lo encontramos luego en sus segundas etapas, facultado para percibir, primero, y para clasificar, después, las sensaciones. Y ya se dibuja en su estudio la facultad de elegir, según que las sensaciones le produzcan un efecto agradable ó desagradable al entrar en posesión de ellas; efecto que depende del estado en que se encuentra y de sus relaciones con el hecho mismo.

Véase cómo el espíritu, luego que adquiere y desarrolla la facultad de sentir, se coloca en vías de obtener su voluntad, que impone como causa ó subordina como afecto en medio de un mar inabordable de acciones y reacciones.

Pero si la voluntad nace en él al contacto del mundo de las formas como consecuencia de la sensibilidad que en él se desenvuelve, la inteligencia, como potencia, viene engendrada por el mundo de la esencia y responde á una excitación que, en el espíritu, produce la hermosa y pura verdad de quien procede. Está engendrada por una necesidad de la Naturaleza, que tiende á reconocer la causa mediata que le dió origen.

Como el mundo extrínseco excita y concluye por hacer entrar en funciones la fuerza-espíritu, creando en él lo que conocemos por sensibilidad, el mundo intrínseco, obrando con su virtud irresistible sobre la fuerza-espíritu, desenvuelve en él otro orden de funciones que aspira á conocer ó sea á percibir la existencia de las cosas fundamentalmente, poniéndose en relaciones con las mismas, ó identificándose con ellas. A esta función del espíritu llamamos pensar. Esta función va, naturalmente, precedida del fenómeno de relación que se llama entender.

Pero este tema está fuera de mis propósitos de hoy, porque á él no se acerca el objeto de tu estudio actual. Por eso sólo lo toco de pasada.

Baste añadir, que tendiendo á sus orígenes, cuyos principios latén en el fondo de todo sér, la facultad de sentir y la facultad de pensar nos conducen á fases de existencias desconocidas, por las cuales pasaremos completamente transformados, conservando imperecedera, tan sólo, la identidad de nuestro yo.

Las cosas son como deben ser establecidas y concurren todas á la exis-

tencia y desarrollo de todos los seres: objeto y fin que la Inteligencia Suprema y la Voluntad Soberana se ha propuesto.

De lo expuesto se deduce principalmente que lo que llamamos «sentimiento» está determinado ó consiste en un estado de la voluntad; es manera de sentir de ésta, según el estado á que la lleva su adelanto moral, dirigido por el intelectual.

Bastará recordar para esto, que el sentimiento respecta á la modalidad afectiva de la voluntad; y educando ésta, queda educado lo que tú llamas el sentimiento. La sensación respecta á la voluntad efectiva, pristina fase de ella y el sentimiento, á una fase ó estado superior del alma en posesión ya de un estado afectivo, aunque á veces se incline al mal.

Ya sé que has alcanzado un puesto envidiable en la consideración de la Iglesia católica, consideración y jerarquía que tienes muy merecida por tu talento y por tu laboriosidad, por lo cual te felicito.

Por eso tu labor dista mucho de la de esos curas rampiones de misa y olla que, estólicos y maldicientes, no encuentran otros medios de confundir á sus adversarios que los de condenarlos á la privación del agua y del fuego, acosándoles personalmente, torpes y aleves, por el hambre y por el desprestigio calumnioso, ayudados de beatas ignorantes y murmuradoras.

Voy á poner término á esta carta que quisiera que no fuera, para ti, en nada, enojosa.

Pero antes permite que rectifique un concepto erróneo que has formado respecto de las tendencias y el porvenir del Espiritismo. A ello me fuerza también algún criterio recientemente expuesto entre los espiritistas atentos á nuestra vida íntima y orgánica.

Al Espiritismo no conviene, ni quiere, ni debe pretender constituirse en iglesia.

No dejo de reconocer de su interés el constituirse en Sociedad, para unificar sus fuerzas y llevarlas más fácil y seguramente á sus éxitos; pero lejos de establecer conclusiones definitivas y dogmáticas como fundamentales de su credo, ha de dejar su vida interna á merced de la libre cooperación individualista, trabajando en un colectivismo armónico, sobre bases generales por todos aceptadas y en una perfecta confederación.

Somos librepensadores y entre nosotros no podemos admitir autoridades supremas y docentes, por respetables que sean; y mucho menos las impuestas por razón de mayoría.

Sólo la verdad probada hasta la saciedad puede tener autoridad sobre nosotros, y estamos y estaremos indefinidamente sujetos á un período de investigación y estudio en el cual han de contender las más variadas hipótesis.

Kardec, no lo ha dicho todo, sino en lo fundamental: nos lega grandes dudas que disipar y grandes problemas que resolver; unos por él plantea-

dos; otros por él resueltos, habida en cuenta la eficacia de su obra según las ideas del pasado que no ha querido conmover bruscamente; otros que se escaparon á sus prudentes soluciones, porque aun no habían aparecido entre los folios del cuestionario.

Tendremos á la vista, siempre, la orientación valiosísima de nuestro grandioso Patriarca, pero avanzaremos libremente por el camino de la ciencia inacabable, hasta dominar los más extensos estadios. Los ofreceremos, pues, sin límites, pero con prudentes reservas, á todos los obreros del pensamiento, sin exigir jamás autoridad personal alguna entre nosotros. Esta es la orientación á que ha de responder la vida del Espiritismo en su organización para sus relaciones externas é internas.

Y adiós, querido Pepe, y acuérdate siempre de este amigo ingenuo de tu juventud, en la seguridad de que te quiere como noble adversario y desea tu felicidad.

MANUEL PAREJA MEDINA.

Carta desde América

Hemos recibido una cariñosa carta que nos mandan desde San Francisco de Macorio (República Dominicana) varios amigos, con motivo de la desencarnación de la insigne escritora espírita Amalia Domingo Soler. A continuación publicamos los párrafos más salientes:

«Estamos profundamente afligidos por la desaparición de la insigne luchadora Amalia Domingo Soler. ¡Qué lástima que no podamos saborear más con placer intenso sus bellos escritos del porvenir perdidos con su desencarnación; pero no nos apuremos, espíritas, pues nos quedan para nuestro consuelo sus hermosas máximas de sus buenos tiempos, cuando hacía vibrar con su pluma venerada, los recónditos pliegues de nuestras almas; y no tengamos pesar, pues Amalia sabrá alumbrarnos desde el espacio y guiar nuestras débiles voluntades hacia el sendero de la luz y del amor».

Antonio Delgado.—Inés Glas de Pena.—María Teresa Glas de Rojas.—María Demitirla Aramburo.—Graciela Arias.—Juana Ortega.—Antonia R. de Calderen.—Juanita Calderen.—Genara Ortega.—Juana León.—Francisco

Aninenes.—Nicasio Relles.—Tomás J. García.—José C. Lucas.—María Dolores Lucas.—Aurelio León.—Domingo de Castro.

»San Francisco de Macorio, Agosto 1909.

A Amalia

Amalia, has muerto en este planeta y subido á la mansión divina, á vivificar de nuevo las ideas de la sabiduría. Siento que te hayas marchado, mas por otro lado, estoy contenta porque sé que velarás por el bien de la Humanidad...

Si vieras lo mucho que he llorado, si vieras los torrentes de lágrimas que han brotado de mis pupilas, quizá llorases también, porque el llanto, cuando es sincero, nos consuela y mitiga las duras penas del alma...

¡Amalia! no nos olvides; lanza tu luz sobre nosotros, viles pigmeos, é inclínanos hacia la verdad.

MARÍA DOLORES LUCAS.

República Dominicana, Agosto 1909.

LUZ Y UNIÓN

La mente soñadora se recrea
en las nutridas páginas brillantes
que muestran intereses palpitantes
y los estables triunfos de la idea.

Del mundo editorial es hoy presea
LUZ Y UNIÓN, que recoge por instantes
los rasgos de cultura dominantes
para ser bella antorcha, mas no tea.

Valencia y Barcelona se dan lujo
de llevar hoy en alto, cual fanales,
los trabajos más ostidos de prensa.

Su impulsión en las masas introdujo
los destellos de ciencia sin rivales
que el raudo genio sin cesar condensa.

RAFAEL GUTIÉRREZ INZ.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Suma anterior.	Ptas.
		1080'45
Remitido por D. Adolfo García, de Manzanillo:		
Adolfo García	\$ 3	
José M. ^a Pérez	» 4	
Pedro Leiva	» 0'50	
Emilio Bernis.	» 0'50	
F. Cañete	» 1	
Toribio Manuel Z	» 0'20	
Rafael de los Reyes.	» 1'50	
Angel Hernández	» 0'50	
Mercedes Zabala	» 0'50	
Juan R. Soriano	» 0'50	
María Saumell	» 2	
Agustín Martín	» 1'05	
Tomás Galliano	» 5	
Fermín Pacheco	» 1	
Rafael Reyes	» 0'10	
Antonio Profet	» 0'10	
Otila Profet	» 0'20	
Petronila Profet	» 0'30	
Buenaventura Rivero	» 0'25	
Agustín Aralus	» 0'25	
Una Hermana.	» 0'25	
Valentín Calas	» 0'25	
Anita Nerey	» 1	
Miguel Noriegas.	» 0'25	
Caridad Sueiro.	» 0'50	
Luis Acebo	» 1	
Braulio Cañete	» 0'50	
Justo González	» 1	
América Oduardo	» 0'50	
Pedro Martínez	» 0'50	
Alejo García	» 0'50	
Félix Cañete	» 0'25	
José del Carmen G.	» 2	
José Costa.	» 0'40	
Suma.	\$ 31'35	
Que reducido á pesetas son.		173
Nicolás Ferragut		0'50
Francisco Malaret.		4
Juana Calvo.		5'60
Vicente Agulló, de Lérida		3'50
Total.		1267'05

(Sigue abierta la suscripción).

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	105	ejemplares
Miguel Bordallo, de Sta. Amalia	3	»
Micaela Rosales, de Manila.	1	»
Feliciano Lavall, de Bañolas	1	»
Mariano Anglada, de Barcelona.	1	»
Francisco Rabella, de id.	1	»
Francisco Sabi Bosch, de Plá del Panadés.	1	»
Antonio Morata Barnés, de Lorca.	1	»
Vicente Olivares, de Madrid	1	»
Vicente Nomdedeu, de Alcora.	1	»
Gregorio Cadenas, de Valencia Alcántara.	1	»
Inocencio Fernández, de Figaredo	1	»
Juan Martínez Pérez, de Lorca.	1	»
Benedicto Salazar, de Bilbao	1	»
Antonia Costi Gómez, de Almodovar del C.	1	»
Juan Torrents, de San Martín	1	»
Asunción López, de Linares	1	»
José C. Ariza, de Hamburgo	1	»
Vicente Agulló, de Lérida	1	»
Belisario Méndez, de Vilella	1	»
Avelino Arias, de id.	1	»
José M. ^a Giménez, de Ceuta	1	»
Luis Vallés, de Guadalcanal	1	»
Joaquín Sender, de Barcelona	1	»
Jaime Castelló, de Elche	4	»
Miguel García Díaz, de Utrera	1	»
Carmen Sánchez de Dufrenois, de Tánger.	1	»

Total. 136 ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

Aviso á nuestros suscriptores

Prosiguiendo esta Revista su costumbre de regalar á sus suscriptores cada año una obra de verdadero valor, les anunciamos que para el año próximo, podrán elegir una de las que en breve publicaremos en una hoja suelta.

Las condiciones en que se servirá esta *obra-regalo* son las siguientes:

La *obra-regalo* se entregará á nuestros abonados al efectuar el pago de su suscripción.

La *obra-regalo* á escoger se entregará encuadernada en rústica.

Los suscriptores de fuera de Barcelona deberán remitir junto con el valor de la suscripción media peseta para remisión del *regalo* por correo y certificado.

Los que quieran recibir la obra encuadernada en tela deberán remitir, además, una peseta, valor de la encuadernación.

De modo que los abonados que recojan el libro en esta Administración sólo deberán pagar las 7 pesetas de su suscripción y 1 más en caso de querer la obra encuadernada.

Los del resto de España deberán remitir 7'50 pesetas si la quieren en rústica y 8'50 si la quieren en tela.

Los del extranjero deberán remitir 12'50 ó 13'50 según si la deseen en rústica ó tela, respectivamente.

No tendrán derecho á reclamar el *regalo* los que efectúen el pago de su abono después de transcurrido el año próximo.

* * *

Llamamos también la atención de nuestros suscriptores que tengan deseos de guardar la colección completa de este año, se sirvan repasar los números que tienen en su poder, á fin de que si les falta alguno poder pedirlo con tiempo á esta Administración ó al corresponsal más próximo al lugar de su residencia.

* * *

Suplicamos á nuestros abonados se sirvan ponerse al corriente de su pago para la buena marcha de esta Administración.

Bibliografías

ECOS DE UN ALMA. *Memorias y pensamientos*, por un viajero del Infinito. Distribución gratuita. Tarrasa, 1909.

Hemos tenido el gusto de recibir este interesante folleto de unas 160 páginas, donde su autor esboza la doctrina espírita.

La obra de propaganda que hace con este folleto del Espiritismo es grande, pues cualquiera comprende que la distribución gratuita de un libro donde se halle expuesto una idea, suele dar mayores frutos que si se vendiese á determinado precio.

No podemos menos que felicitar al incógnito autor por esta obra de generosidad y altruismo hacia sus semejantes y que sólo deseamos continúe esparciendo la semilla del Bien en esta forma, una de las más prácticas para contrarrestar esa ola ciega *clodquica* del jesuitismo y la reacción, que quieren ser los dueños de las ideas y de la libertad.

Bien por un viajero del infinito.

* *

HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA. Folleto de 64 páginas, por A. A. G. —Palma, 1909.

Terminábamos la otra tarde las durísimas tareas de la Redacción, cuando un querido amigo nuestro y ferviente espírita nos mostró el librito, cuyo título antecede.

La modestia del autor hizo señalar su nombre solamente con las iniciales A. A. G., ignorando sin duda que en las pocas páginas que lanzaba á la publicidad, se escondía una obra grande, sublime, magna.

El Sr. A. A. G. emplea un lenguaje sencillo, capaz de llegar á las inteligencias más obscuras; y así como en la forma de la prosa busca la sencillez para ser comprendida, en el fondo de su desarrollo se observa la exuberante fragancia de las rosas nacidas al calórico del amor, porque el autor ama de verdad á sus semejantes y desea poderlos unir á todos por el gran lazo de la fraternidad, para hacer más sublime su doctrina kardecista, que esboza con tranquilidad de conciencia.

Tenemos la convicción de que el librito hará sus frutos; ¡oh si todo lo que se escribe fuera como esto, cuánto mejor andaríamos!

Rogamos al Sr. A. A. G. que prosiga sin descanso la obra emprendida en holocausto de sus semejantes, y no tema las risas y las muecas de los escépticos, pues el que posee la verdad, debe seguir adelante sin ocuparse del qué dirán.

Reciba el autor nuestra sincera felicitación.

Ecos y noticias

Nos comunican de México que el día 3 del pasado Septiembre, después de sufrir una larga y penosa enfermedad, desencarnó en aquella capital el señor D. José Bernardo Aragón, miembro distinguido de la Junta Permanente del 2.º Congreso Espírita de México.

Reciba su distinguida familia el sentimiento de nuestro dolor.

* *

Nos extraña que no recibamos ninguno de los números de la revista *Lo Maravilloso*, que se publica en Madrid.

Ignoramos la causa.

* *

La comisión directiva de la sociedad «Constancia», de Buenos Aires, ha admitido como socios oyentes á los señores José Taddónico, señora Rosa de Taddónico y Catalina B. de Botta.

* *

Del diario francés *Le Courier de Mexique*, traducimos el siguiente párrafo:

«M. Th. Flournoy, profesor de la Universidad de Ginebra y Presidente del próximo Congreso Internacional de Psicología, ha dado, el 25 de Marzo último, en el Instituto General Psicológico de París, una muy notable conferencia sobre «los espíritus y los mediums». Recordó particularmente el caso de Mlle. Bou-champ, que fué examinada por el profesor Morton Prince y en quien se manifestaban alternativamente tres distintas personalidades, á quienes había él denominado el santo, el demonio y la mujer. Hizo mención también Flournoy de casos más complicados aún, de personas á quienes llama «espiritógenas», y citó aquél que él mismo ha estudiado de modo tan completo: el de Mlle. Smith, en el libro intitulado *De las Indias al Planeta Marte*. Es de observar que estas personalidades segundas son en su mayoría como infantiles; pero hay casos mucho más extraordinarios, por ejemplo el señalado por Paul Bourget en una sesión con Mrs. Piper, quien le dijo el origen exacto de un pequeño péndulo que él llevaba. Parece ser que en este caso no satisface invocar la telepatía.

»En fin, Flournoy habló de los efectos físicos: desplazamiento de objetos sin contacto aparente y á distancia, producidos por los mediums; casos llamados de materialización, como los de Katie King, relatado por sir William Crookes, y de Blea Boa, estudiado por M. Richet, y también de los curiosísimos casos de «cross-correspondences», es decir, mensajes que se completan unos á otros, dados por mediums diferentes que no se conocen siquiera entre sí.

»Esta conferencia, de un análisis psicológico lúcido, fino y penetrante, ha obtenido grande éxito».

*
**

No hemos recibido el número de la revista argentina *Constancia* correspondiente al 5 de Septiembre.

*
**

El 27 de Junio pasado tuvo lugar, en París, una reunión de representantes de todas las escuelas espiritualistas y humanistas. A esta reunión siguieron otras dos, el 11 y 18 de Julio, con objeto de dejar definitivamente constituida la «Unión Ecléctica Universalista», asociación que se propone la unión federal de todas las doctrinas y de todas las escuelas, en favor de la emancipación y la paz universal, por la Ciencia y por el Amor.

En estas reuniones estaban representadas más de sesenta sociedades: Escuela de la paz, Escuela del pensamiento, del Congreso de la Humanidad, Sociedad de Educación pacífica, Enciclopedia Nacional, Academia filosófica y literaria, Sociedad Nacional de Arboricultura de Francia, Federación de los cristianos esotéricos, psiquistas, espiritistas, teósofos, ocultistas, swedenborgianos, protestantes liberales, etc.

Como queda dicho, el fin de la nueva sociedad es la federación de todas las escuelas y doctrinas en beneficio de la confraternidad y paz universal.

La única obligación que la asociación impone á sus miembros es la de un amor sincero por la causa del progreso común. Por lo demás, los individuos, así como las agrupaciones, conservan su autonomía, su organización y su acción particular.

*
**

La sociedad «Constancia» ha resuelto publicar este año, al igual que los anteriores, para el 2 del corriente, una hoja de propaganda, suplemento de su Revista, de la que tirará 50.000 ejemplares para repartir por su cuenta. Dicha

sociedad avisa á los Centros que deseen esa hoja que deben formular los pedidos con tiempo y ayudar á costear el tiraje.

* *

La sociedad «Peter Scardsong», domiciliada en Cabo Rojo, ha tomado el acuerdo, que aplaudimos, de conmemorar el 40 aniversario de la desencarnación de Allan Kardec, con un certamen filosófico-literario-espirita, bajo las bases que oportunamente se darán á conocer.

* *

Un nuevo espíritu ha encarnado, tomando estancia en la casa de nuestros queridos hermanos Carmelo Vélez y María Irizavry, de Yauco, al que le han puesto el nombre de Celina Eroilda.

* *

La prensa portorriqueña lanza terribles pinchazos contra un cura que parece hizo alguna de las suyas con la honradez purísima de tres jovencitas que, ignorantes ante las palabras del ministro del Señor, parece fueron engañadas miserablemente tras las rejas del confesonario.

Los tribunales de la Isla entienden en tal asunto.

* *

La revista *Constancia* publicará, en Mayo de 1910, con motivo del centenario de la Independencia Argentina, un número extraordinario con numerosos artículos y retratos de científicos, filósofos y literatos espiritistas.

* *

La simpática portorriqueña, señorita Lola Baldoni, ha escrito, en *El Iris de Paz*, un brillante resumen sobre la Velada Espiritista celebrada en Utuado.

Nuestros plácemes.

* *

Nos dicen de Murcia que en breve empezará el «Centro de Estudios Psicológicos», de aquella ciudad, los trabajos interrumpidos por algún tiempo, y que ahora parece se tomarán con mayor bríos y más amplios horizontes.

Quiera el cielo que esos simpáticos luchadores manifiesten, ante los demás Centros, lo que son y lo que valen.

* *

Ha desencarnado, en Almería, nuestro estimado hermano en creencias, don Antonio Peinado Sáez.

A su esposa, D.^a Dolores Martínez, enviamos el sentimiento de nuestro dolor.

* *

Ha aparecido una novela psíquica, titulada: *Le chapelet de corail*, original del doctor Wylm.

El autor se ha inspirado en los fenómenos del magnetismo, sonambulismo y Espiritismo, y lo cuenta en una forma tan atrayente y amena que causa admiración.

Gabriel Delanne dice, á propósito de ella, que después de *Espírita*, de Gaudier, nada ha leído con tanto gusto.

* *

Recibimos con agrado la noticia de que *The Spiritualist National Union*, de Londres, ha resuelto publicar, para 1910, un Anuario Espírita (*Spiritualist Year Book*), confiando esta honrosa misión á Mr. Dudley Wright.

* *

Ha dejado de existir, en Buenos Aires, la distinguida *leader* de la escuela espiritista D.^a Rosa Basset de Ugarte.

Fué una buena propagandista y una buena madre, que echarán de menos muchos hermanos.

Séale el espacio ligero.

* *

Se ha inscrito en el registro civil de Gijón el nacimiento de la niña Azucena García Cadrecha, hija de nuestros buenos hermanos Julio García y Nieves Cadrecha.

Nuestra enhorabuena.

* *

Se asegura que nuestro querido colaborador D. Mario Roso de Luna, partirá en breve para Buenos Aires, invitado por algunos teósofos de aquella ciudad para dar algunas conferencias sobre tan compleja materia.

* *

The Society for Psychical Researchs, de Londres, está estudiando los fenómenos que origina el medium romano F. Carrancini.

* *

En un pueblecillo de la República Argentina, llamado San Andrés de Giles, ha sido sentenciado un espiritista á morir á patadas, por haber curado varios enfermos graves.

¡Maldita ignorancia!

* *

En la sociedad «Constancia», de Buenos Aires, ha dado una importante conferencia Manuel Caro, disertando sobre el tema «Penas y recompensas futuras. El cielo y el infierno». El conferenciante fué muy aplaudido.

* *

En un círculo de Brisbane (Australia), compuesto de veinte personas de ambos sexos, que toman la precaución, al entrar en él, de despojarse todas de sus vestidos y cubrirse con una bata *ad hoc*, amén de registrarse, registrar la sala de sesiones, cerrar y lacrar todas las puertas y aberturas de ésta y someter al medium á rigurosa inspección y vigilancia, se están obteniendo aportes de cosas tan diversas como frascos de medicamentos chinos, esculturas en marfil, huevos de gallina perfectamente intactos, collares de semillas de origen indio ó de conchas como los usados en el centro de Africa, una planta indígena con sus raíces, su tallo, sus hojas y sus flores frescas y lozanas, etc., etc.

El médium que actúa en dicho círculo es un campesino llamado Stepherson. Así se lo comunica á *Harbinger of Light*, su corresponsal M. Baines.

* *

En Ponce (Puerto Rico), más de 1.300 niños de las escuelas de aquella ciudad y una infinidad de los demás pueblos de la isla, han dirigido un mensaje al Gobernador Post, pidiéndole el indulto de los hermanos Acosta condenados á la última pena.

* *

Ha desencarnado en la ciudad de Cuenca nuestro queridísimo y buen hermano D. Miguel Vera.

A su amantísima esposa D.^a Antonia García enviamos el testimonio de nuestro profundo dolor.

* *

Con gran dolor nos enteramos de la desencarnación de la virtuosa señora D.^a Perfecta de Bolet Peraga, madre de nuestro buen amigo D. Nicanor.

Al espíritu liberto le deseamos paz y progreso, y á su hijo y familia resignación para sobrellevar pérdida tan irreparable.

* *

Se está organizando con gran actividad el Congreso Internacional de Psicología Experimental que se ha de celebrar, en París, á fines de 1910, por iniciativa de la Sociedad Magnética de Francia.

Se organizarán cinco sesiones: Magnetismo, Espiritismo, Ocultismo, Teosofía y Psicología.

* *

Parece que en breve aparecerá una nueva revista belga.

* *

En la ciudad de Lencoes, comarca de las Loiras Diamantinas, estado de Bahía (Brasil), se ha constituido el Grupo espírita «Discípulos de la Verdad», cuyos propósitos son los siguientes:

a) Propagar la doctrina espírita religiosamente; b) investigar el Espiritismo científicamente; c) amparar la causa de los oprimidos, en lo que esté á su alcance; d) socorrer á los indigentes; e) adoctrinar á los espíritus atrasados, encarnados ó desencarnados; f) sostener, tan pronto se pueda, una casa de caridad; g) tener una ambulancia homeopática para socorrer á los que de ella necesiten; h) fundar una escuela nocturna, gratuita, abierta para todos, sin distinción de creencias; i) crear una biblioteca espírita y otra de obras varias.

La primera Directiva se compone así:

Presidente, Antonio Marqués de Carvalho; vicepresidente, Antonio de Souza Lima; secretario, Benedicto Moreira Pinto; tesorero, Juan Almeida; bibliotecario y procurador, Francisco Holdrado de Almeida.

* *

Parece que en el Brasil se inaugurará en breve una «Sociedade Magnética Brasileira», que se regirá por los mismos estatutos que la «Sociedad Magnética de Francia».